

Nuevos cultivares locales de ciruelo japonés en Uruguay

J. Pisano¹, G. Bruzzone² y M. Dini¹

¹INIA Las Brujas, Canelones, Uruguay, e-mail: jpisano@inia.org.uy; mdini@inia.org.uy.

²Vivero GB Gerardo Bruzzone, ruta 6 km, 44,100, Sauce, Canelones, Uruguay.

En la zona sur del país se desarrolla fundamentalmente la producción nacional de ciruelo, donde abarca 251 hectáreas, en predios de 406 productores. El 100% de la producción es destinada al mercado local (1259 t), donde se comercializan diferentes variedades, entre las que podemos mencionar las más cultivadas: el cultivar Leticia con 29 %, seguido del cultivar Santa Rosa con 18 % del volumen producido. Esta oferta se distribuye entre los meses de octubre y enero, con su máximo en la primera quincena de diciembre. Con el objetivo de ampliar la oferta de fruta fresca de buena calidad en ciruelo japonés, INIA en acuerdo con el vivero Bruzzone, comenzaron actividades de mejoramiento, estudiando cultivares locales con buena adaptación en a las condiciones agroecológicas del país. Los objetivos generales buscados en ciruelo japonés (*Prunus salicina*) son: adaptación al ambiente, calidad de fruto, baja o nula acidez en la piel, ampliación de la época de cosecha, y baja susceptibilidad a enfermedades. A finales del año 1990, el viverista Sr. Gerardo Bruzzone descubrió un ejemplar de ciruelo con más de 30 años en el jardín del fondo de una casa en la ciudad de Santa Rosa, Canelones, Uruguay. La planta estaba madurando en ese momento, y Bruzzone observó que reunía características interesantes en lo que respecta a productividad, calidad y sanidad. En marzo del siguiente año (1991), el Sr. Bruzzone injertó 400 plantas que las instaló en su predio, y la identificó con el nombre de 'Rosa Nativa'. Observando la calidad de fruto que tenía el cultivar Rosa Nativa, el viverista instaló un cuadro de 400 plantas originadas por polinización libre (F1). Estas plantas comenzaron a producir frutos, observando gran variabilidad fenotípica en cuanto a sus características. A partir del año 2000 en adelante, se seleccionaron 28 individuos que maduraban en diferentes épocas. Desde el año 2014, INIA Las Brujas participa en la evaluación de estos materiales. A partir de estos estudios se seleccionaron cinco cultivares: INIAGB Aldeana, INIAGB Monarca, INIAGB Promesa, INIAGB Serrana e INIAGB Canora. Todos los cultivares presentan muy buena adaptación a inviernos con mediana acumulación de frío invernal, tolerantes a bacteriosis y resistentes a la caída por viento. Al generar variabilidad por polinización libre se logró obtener cultivares que presentan adaptación al ambiente y frutos de muy buena calidad, pudiendo así ampliar el período de oferta. Estos cultivares están en este momento en trámite de registro en INASE.

Palabras clave: *Prunus salicina*, INIAGB, mejoramiento en fruticultura.